

EL BARCO DE ÁVILA

El VIII Certamen Lagasca de Teatro se abrió con un gran éxito de la compañía local

MARÍA JESÚS CARRERA / EL BARCO
Ya es una tradición plenamente establecida que el Certamen Lagasca se inaugure cada año con una obra que estrena la Compañía Lagasca para la ocasión. Esta VIII edición no podía ser menos y también contó con su propio estreno, el pasado sábado. Fue la comedia de Adrián Ortega *Don Armando Gresca* la elegida para ser representada sobre las tablas del escenario barcense. Y como viene siendo habitual, el teatro consiguió un lleno absoluto, de manera que desde bastante tiempo antes de abrirse la taquilla ya había gente esperando para sacar su entrada, formándose una larga cola. Gran número de aficionados quedaron al final sin poder acceder al recinto al agotarse todas las entradas.

Previamente a la representación teatral tuvo lugar la inauguración de esta VIII edición del Certamen, de la mano de su director, José Antonio Jiménez, y del alcalde de El Barco de Ávila, Agustín González, que recordó que hace ahora nueve años se reabrió el Cine-Teatro Lagasca, realizando a continuación un repaso a los premios que está obteniendo el grupo local en los certámenes a los que ha concurrido, recordando especialmente los dos premios a Mejor Director que ha cosechado José Antonio Jiménez por su labor incansable y la calidad de sus puestas en escena.

La obra que abrió cartel, aunque fuera de concurso, resultó ser una divertidísima comedia en la que el testamento de un pariente muy particular hace andar de cabeza a las dos ramas de la familia que han de heredarlo. Un enfrentamiento secular entre dos concuñados, Don Armando Gresca y D^a Paloma de la Paz, pa-

dre y madre respectivamente de los sobrinos del muerto, hace casi imposible el entendimiento necesario para acceder a la herencia bajo las condiciones impuestas por su pariente. Y aunque en un principio sea el interés el que logre poner de acuerdo a las dos partes, accediendo a cumplir las condiciones del testamento, finalmente será el amor el que triunfe, uniendo en matrimonio, como el finado deseaba, a los dos cabezas de familia y a sus dos retoños, que en tiempos habían mantenido una relación fracasada por culpa de las desavenencias familiares.

Durante toda la obra se suceden las escenas más hilarantes, y aunque todos los actores brillaron a gran altura hay que destacar de nuevo la gran profesionalidad de Federico Yáñez, que bordó su papel de Don Armando Gresca, así como la de Josefina Sánchez, que encarnó a D^a Paloma de la Paz.

El público disfrutó con las peripecias de Matilde y Ricardo (M^a Ángeles Prieto y Raúl Zapatero), los ex novios a los que su difunto padrino vuelve a unir, con Mayayo (José A. J. Albi), con Ubaldo (Domingo González) el novio vago que no duda en sacrificar su matrimonio por dinero, con Felisa Martín como Aurora, secretaria del notario, con Julia García, como fotógrafa algo despistada y con Miguel Carrasco, muy bien caracterizado del notario Don Menelao. Todos ellos consiguieron arrancar carcajada tras carcajada a un público entregado, que les hizo saludar varias veces después de la actuación.

El próximo sábado comienza la fase de concurso con Jachas Teatro, de Torrejoncillo (Cáceres), con *La señorita guardesa*.



Los actores saludan al público tras su actuación. / M. J. CARRERA